

Reseñas bibliográficas

Mujeres del Magreb. Lo que está en juego

S. Bessis y S. Belhassen

Ed. Horas y Horas, Madrid, 1994. 225 pp.

Los acontecimientos que en los últimos años han tenido lugar en los países del Magreb, y muy especialmente en Argelia, han atraído poderosamente la atención de muchos europeos. Casi de golpe, nos hemos encontrado con situaciones sociopolíticas que ni siquiera sospechábamos o que, desde la superficialidad del desconocimiento, valorábamos demasiado a la ligera.

Sin embargo, la victoria electoral del Frente Islámico de Salvación (F.I.S.) en las municipales argelinas y los acontecimientos posteriores vinieron a sacudir toda ilusión de calma respecto de la situación, y la inquietud por conocer las causas de esos eventos comenzó a materializarse en el occidente europeo. Además, dentro de ese contexto, un fenómeno adquiría, a través de la mala información que, en general, nos iba llegando, tintes apocalípticos: la batalla de los fundamentalistas musulmanes contra los derechos democráticos de las mujeres y su intento de imponer, mediante la ejemplaridad del asesinato si era preciso, el acatamiento de los preceptos islámicos a las mujeres argelinas.

La virtualidad del libro de Sophie Bessis y Souhayr Belhassen que comentamos radica precisamente en su capacidad de contextualización de los procesos políticos, sociales, educativos y laborales que han ido generando el caldo de cultivo

adecuado para que, después del 'salto adelante' representado por los procesos independentistas de los tres países magrebíes, y a pesar de las desigualdades y especificidades de cada caso concreto, fuera posible un proceso de profunda regresión que afecta especialmente a los derechos de las mujeres magrebíes. Una regresión que, a partir del análisis que efectúan las autoras, es posible percibir en buena medida como el fruto de la indefinición permanente de los regímenes posteriores a la independencia sobre el modo de acceder a la modernidad. Una ambigüedad que se ha manifestado esencialmente en el terreno del acceso de las mujeres magrebíes al estatuto de igualdad civil y social y de independencia respecto de los hombres, ya que en otros terrenos, como el económico, tales ambigüedades no han existido.

Así, aunque la cuestión femenina nunca formó parte de las prioridades de los gobernantes magrebíes, lo que la reacción fundamentalista les quiere proponer a las mujeres es el abandono de todas sus conquistas parciales (educación, trabajo, capacidad de negociación del régimen matrimonial,...) para retornar a una condición tradicional de símbolo para el varón árabe musulmán. De este modo la reinstauración acabada del régimen patriarcal sería el último objetivo de la reacción fundamentalista, de acuerdo con lo

establecido en la regulación religiosa musulmana de la división de papeles entre hombres y mujeres.

Esta es la razón fundamental por la que la "cuestión femenina" planteada en la forma más feroz y brutal de mantenimiento del orden patriarcal islámico, ha ocupado tal importancia en los acontecimientos argelinos sin que, por otra parte, ello haya supuesto una defensa de las conquistas anteriores de las mujeres por parte de los gobiernos amenazados por el fundamentalismo islámico. Antes al contrario, la reacción de estos aparatos gobernantes ante el ascenso de la marea fundamentalista ha sido la de hacerse más islámicos frente al islamismo, configurando lo que se ha denominado como "fundamentalismo de Estado". Con ello, las mujeres han quedado situadas entre dos fuegos y contando, casi exclusivamente, con sus propias fuerzas.

Sin embargo, del recorrido histórico y comparado que las autoras realizan sobre la situación de las mujeres en el Magreb, no se deduce tampoco la existencia de un único polo de referencia de la acción social de las mujeres, como no podía ser menos, gracias a las peculiaridades de cada uno de los tres países magrebíes.

Esta situación que confluye con el intento de los fundamentalistas de cercenar toda veleidad de liberación de las mujeres respecto del sistema de dominación patriarcal, tiene como resultado un complejísimo panorama para las mujeres magrebíes que las autoras trazan de manera minuciosa y clarificadora, sin desdeñar acudir para ello a los testimonios directos de las implicadas. En ella se dan cita elementos tan contradictorios como

los representados por las mujeres y asociaciones que pretenden conservar y profundizar en el proceso de equiparación personal y social con los hombres o los configurados por la pretensión de establecer un cierto "feminismo islamista" por parte de las escasas dirigentes del F.I.S.

Como puede apreciarse el papel de la religión en esta situación, en tanto que factor de permanentización de las desigualdades entre los sexos, es determinante; apareciendo como el único factor socialmente contabilizable. De este modo, para las mujeres del Magreb se plantea, desde el islamismo, como única posibilidad la de someterse totalmente a la ley de los hombres que ha sido convertida en ley divina para garantizar el predominio masculino en el sistema social de género.

En una situación dónde resistir esta presión se hace difícil para el conjunto de las mujeres, la violencia de todo tipo ejercida contra las que se niegan a plegarse y retroceder en los derechos conquistados, se ha situado en el orden del día, haciendo aún más problemática la posibilidad de no ceder ante las imposiciones patriarcales islamistas.

Por ello, "lo que está en juego" para las mujeres magrebíes afecta a los procesos que a lo largo de todo el mundo tienden a eliminar las condiciones que impidan a las mujeres participar plenamente en pie de igualdad en la vida de sus sociedades. Es en este sentido que la lucha por la igualdad de derechos entre los sexos se identifica con la lucha por la democracia.

*Por Alfonso García
(Universidad de Murcia)*